

## Sansón: El libertador fuerte que triunfa por su debilidad

Todos seguramente estamos familiarizados con la figura de un héroe, pero para pocos de nosotros la figura de un antihéroe sería familiar.

Una definición [wikipedia] de un Antihéroe es esta:

*Personaje de una obra de ficción que desempeña el mismo papel de importancia y protagonismo que el héroe tradicional, pero que carece de sus características de perfección por tener las virtudes y defectos de una persona normal.*

Lo que hemos visto hasta ahora de la vida de este último juez de Israel es una verdadera novela. Un hombre llamado y escogido de manera sobrenatural, pero que vivió de manera licenciosa, siendo un lujurioso y pecador, sin embargo, misteriosamente usado por Dios.

En esta última etapa de la vida de Sansón la historia no es muy alentadora. Después de 20 años de haber derrotado a los filisteos en una guerra sangrienta y de haber gobernado como juez de Israel, Sansón aparece en escena para lo que sería probablemente su última presentación.

Es triste ver que no mucho ha cambiado, pero esta vez hay algo que resulta inesperado y en lo que vemos mucho del Evangelio de Jesucristo.

Vamos ver lo que nos resta de la vida de Sansón a la luz de tres encabezados: Un libertador fuerte, pero necio (**vv 1-3**); Un libertador fuerte, pero insensato (**4-22**), Un libertador fuerte, peor que triunfa por su debilidad (**23-31**)

### Un libertador fuerte , pero necio

Sansón reaparece después de 20 años como dijimos, esta vez en Gaza, la capital de filisteas y en un burdel, acostado con una ramera. Un acto provocador a todas luces.

Los hombres de Gaza al enterarse que Sansón estaba ahí lo rodearon y planearon capturarlo por la mañana. Mientras tanto Sansón dormía.

Sin embargo, levantándose a media noche, tomó las puertas de la ciudad, las arrancó y subió a una colina con ellas al hombro. Él mostrando a los de Gaza que su poder no se ha ido.

Aunque aquí no se menciona que el Espíritu del Señor vino sobre él, es evidente que este es un nuevo acto milagroso.

Varias cosas quiero observar al respecto:

- Los pecados que no se tratan responsablemente y a tiempo, suele quedar allí, escondidos por un tiempo, pero reaparecen de manera más voraz. Los problemas de lujuria de Sansón que habían comenzado en Timnat, ahora se han intensificado y sin ningún tipo de pudor, no solo se acuesta con una mujer filisteas, sino una ramera.
- La necedad de Sansón es evidente en la soberbia con la que se mete a provocar a los de Filisteas. Es un brabucón, lo típico de una persona que tiene un muy alto concepto de sí del que debe tener y que menosprecia el mal que puede recibir de sus enemigos, ya sea porque los subestima o porque se sobreestima a sí mismo.  
Es lo que pasa con los que ven el pecado como algo que pueden manejar, como algo que está bajo su control, como si de verdad pudieran escapar de las garras del enemigo. Coquetean de cerca con el pecado. Sobre esto advirtió Salomón: ¿abrazará el hombre fuego sin que sus pechos ardan?

- Sansón una vez más está usando los dones de Dios solo para servirse a sí mismo, para mostrarse como alguien fuerte por su propia cuenta, como si su fuerza y su poder no vinieran del Señor.  
Nada de lo que nosotros hacemos debe llamar más la atención sobre nosotros que sobre el Dios que nos ha dado la gracia para ser lo que somos. Los dones, el servicio, nuestras habilidades, nada de eso se trata de nosotros, se trata del Señor.

Pero allí no acaba la historia, Sansón sigue sin aprender la lección y esta vez nos lleva a una escena más de su marcada insensatez.

### Un libertador fuerte, pero insensato

Este es tal vez el fragmento más conocido de la historia de Sansón: su relación con Dalila una filisteo contratada para descubrir el secreto de la fuerza de Sansón.

- Los filisteos contrataron a Dalila por una suma muy grande: mil siclos) más o menos mil monedas) de plata. Sansón se convirtió ahora en un enemigo nacional.
- La debilidad anunciada de Sansón sería de nuevo la puerta abierta para la catástrofe de su vida.
- De la misma manera que su novia en Timnat, esta fue contratada para sobornar a Sansón a cambio de un poco de placer. Los filisteos ya conocían las debilidades de Sansón y le estaban dando conforme a su concupiscencia.
- El propósito de Dalila era descubrir el secreto de la fuerza de Sansón, y en tres ocasiones intentó por métodos distintos, pero Sansón se rehusaba a declararle el misterio.
- Esta es por lejos una de las escenas más torpes de la Biblia. Mi hijo de 7 años habría sospechado que Dalila le está teniendo una trampa a Sansón. Pero una cosa es comprobable aquí: el pecado entorpece, nubla el juicio hace que nuestra realidad sea distorsionada. Sansón estaba ciego por su placer y pronto esa ceguera dejaría de ser solo figurativa.
- La cuarta vez Sansón le declaró a Dalila que el secreto de su fuerza estaba en su cabello, que si le rapaban él perdería la fuerza.
- Efectivamente, él se queda dormido en las piernas de Dalila y ella rapa su cabeza, y esta vez Sansón quiso salir como las otras veces; pero ya Dios lo había dejado. Este es entonces uno de los pasajes más tristes de la historia de Sansón.

Algunas consideraciones:

- No toda relación basada en el sentimentalismo es amor verdadero. Jóvenes que están aquí. Deben ser maduros en cuanto a la manera en que llevan sus relaciones de noviazgo. El amor según el mundo es dañino, interesado, perverso, emocional, superficial; no es amor verdadero. Esto es lo que había aquí entre Sansón y Dalila, una relación ilegal no puede estar amparada por el amor verdadero, el cual, no hace nada indebido.
- Sansón estaba convencido que el secreto de su fuerza estaba en el voto de nazareo. Es increíble que este hombre, que ya había quebrantado el voto en varias ocasiones, contaminándose con muerto y probablemente embriagándose, que pecaba abiertamente contra Dios, todavía pensara que había algo que podía preservar su consagración.
- Él pensó que esta señal externa de su voto de nazareo era lo más importante, pero no su corazón. Este pensamiento de Sansón es el que gobierna a muchos hoy, que piensan que mientras no quebranten ciertas leyes externas, entonces nada puede ir mal; después de todo, todavía me veo como un creyente, visto como uno, hablo como uno etc.

- Sansón nunca pensó que Dios le dejaría. Ciertamente el secreto de su fuerza no estaba tanto en su cabello, sino en Dios que obraba según su voluntad por medio de él. Esta es una declaración trágica: Dios lo había dejado. Ninguna sentencia es tan desoladora como el abandono de Dios, porque lo que queda es vivir a expensas de nuestro corazón y maldad y el final de esto es la muerte.
- Nos equivocamos al pensar que podemos hacer algo para que Dios nos use. Que hay algunos botones que apretamos y entonces todo funciona. No. Dios es soberano sobre todo y él hace como él quiere.
- Sansón es humillado, le sacan los ojos, lo que había sido la causa de su lujuria y de su caída, como un recordatorio de su vergüenza y es puesto a moler en una piedra de molino, un trabajo para esclavas mujeres y animales.

Pero algo vendría de esta humillación. Esto nos lleva a nuestro tercer y último encabezado.

### Un libertador fuerte, peor que triunfa por su debilidad

Sansón es exhibido como trofeo, pero este pasaje nos deja ver lo que Dios estaba haciendo. Por fin podemos entender todas las desgracias de Sansón: aunque en sus planes era algo personal contra los filisteos, era Dios contra los dioses falsos de ellos. Era la grandeza de su nombre contra la mentira de Dagón. Esta mirada es interesante. El plan de Dios siempre está por encima del nuestro

Son los dioses falsos, cara a cara con el Dios verdadero, el Dios de la biblia.

LA fiesta de los filisteos era grande. Todos los poderosos estaban reunidos. La burla a Sansón era la causa; pero de entre el muladar de su humillación Sansón estaría preparando una última proeza; pero antes de el hombre ser exaltado, su humillación.

Por segunda vez vemos a Sansón clamando; pero esta vez con arrepentimiento:

Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo:

*«Señor Jehová, acuérdate ahora de mí y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos.»*

Aunque esta porción parece ser una oración solo para cobrar una venganza más, podemos decir a la luz de Hebreos 11 que Sansón está teniendo aquí un acto de fe genuina. Él está llamando a Jehová Señor, pide a Dios que se acuerde de él reconociendo que era merecedor de su olvido y esta es una señal de su quebranto. Desde la perspectiva de Sansón era una venganza personal, su panorama no era tan amplio; pero desde la perspectiva divina, era la victoria de Dios sobre los dioses falsos de los filisteos y la liberación de su pueblo de una vez por todas.

Sansón menosprecia las consecuencias y derriba las columnas del templo de Dagón con todos sus poderosos, 3 mil personas murieron, más de las que mató en toda su vida. No debe verse esto como un suicidio; sino como una guerra en la que él consciente de las consecuencias decidió asumir el riesgo; es más un acto valeroso de sacrificio que un suicidio sin propósito.

No hay forma en que el carácter de Sansón se comparado con el de Cristo. De hecho, hay aspectos de su vida en los que Sansón es todo lo contrario al Señor, especialmente en cuanto a la vida de piedad, pero no podemos negar la manera en que este texto nos apunta también de manera gloriosa a la salvación que vendría del Señor.

Al igual que el Sansón el Jesus:

- Fue humillado y escarnecido, desprovisto de toda belleza

- Tuvo que enfrentar la burla de sus enemigos
- No podía sostenerse por sí mismo y acudió a la ayuda del Señor
- Su debilidad se convirtió en su arma de guerra más poderosa
- En el momento de su muerte trajo liberación a su pueblo
- Sus enemigos fueron vencidos por su muerte

Sin embargo; La liberación de Sansón no fue definitiva, la de Jesús por su pueblo sí. Sansón murió y fue sepultado; nuestro salvador resucitó y sigue siendo nuestro intercesor y mediador.

Todo el libro de los jueces es la historia de hombres que fallan a liberar al pueblo de Dios de los enemigos, pero la biblia es la historia del hijo de Dios liberando al pueblo no solo de los enemigos sino de ellos mismos, de sus pecados y de la ira de Dios. Cristo es quien llevó cautiva la cautividad, él es el clavó en la cruz el acta de decretos que no era contraria, él es quien despojó a los principados y potestades triunfando sobre ellos en la cruz.

El es el perfecto libertador, el perfecto juez, el perfecto salvador. ¡Aleluya!